

**CREENCIAS, SENTIDOS Y SIGNIFICADOS
EN LA OBRA PICTÓRICA DE CARLOS MORGADO:
UN ESTUDIO AUTOBIOGRÁFICO**

**BELIEFS,
SENSES AND MEANINGS IN THE
PICTORIAL WORK OF CARLOS MORGADO:
AN AUTOBIOGRAPHICAL STUDY**

Recibido: 10.02.2021

Aprobado: 29.03.2021

Carlos José Morgado Delgado
cmorgadodelgado05@gmail.com
Universidad Latinoamericana y del Caribe

Resumen: El presente artículo trata sobre una mirada introspectiva de las visiones, creencias y percepciones presentes en mi obra pictórica como artista plástico, experiencia vivida desde los años 1960 hasta el presente. Esta autobiografía intenta colocar un escenario que conecta con los estudios relacionados con el Patrimonio Cultural Inmaterial, centrados en este caso desde el socio-construccionismo, conocimiento donde fluye con facilidad lo experiencial al facilitar la vinculación enunciativa de los participantes y sus explicaciones interpretativas, donde las dimensiones epistemológicas y metodológicas forman parte del estudio de una dinámica sociocultural en interacción con los diferentes actores sociales que actúan y transmiten los saberes patrimoniales. Las complejidades formalizadas y orientadas en esta investigación son transformadas en identidades que se expresan desde lo inmaterial con el rito, el mito, el sincretismo, causando euforia y emociones transmitidas a través del lienzo en el espacio y tiempo del Corpus Christi en la enunciación pictórica como autor.

Palabras clave: Autobiografía, Patrimonio Cultural Inmaterial, Corpus Christi, Identidad, Patrimonio Pictórico.

Abstract: This article deals with an introspective look at the visions, beliefs and perceptions present in my pictorial work as a plastic artist, an experience lived from the 1960s to the present. This autobiography tries to place a setting that connects with the studies related to the Intangible Cultural Heritage, focused in this case from the socio-constructionism, knowledge where the experiential flows easily by facilitating the enunciative connection of the participants and their interpretive explanations, where the Epistemological and methodological dimensions are part of the study of a sociocultural dynamics in interaction with the different social actors that act and transmit heritage knowledge. The complexities formalized and oriented in this research are transformed into identities that are expressed from the immaterial with rite, myth, syncretism, causing euphoria and emotions transmitted through the canvas in the space and time of Corpus Christi in pictorial enunciation as Author.

Keywords: Autobiography, Intangible Cultural Heritage, Corpus Christi, Identity, Pictorial Heritage.

Resumo: O artigo aborda se a partir de olhares introspectivas das visões, crenças e percepções na minha obra nas artes visuais, experiência vivida da década de 1960 até o presente. Essa autobiografia visa estabelecer um cenário que possa se conectar com os estudos relacionados com o Patrimônio Cultural Imaterial, focados, nesse caso, no

socioconstruccionismo, conocimiento onde o vivencial flui facilitando a conexão enunciativa dos participantes e suas explicações interpretativas, onde o as dimensões epistemológica e metodológica fazem parte do estudo de uma dinâmica sociocultural em interação com os diferentes atores sociais que atuam e transmitem conhecimentos patrimoniais. As complexidades formalizadas e orientadas nesta pesquisa se transformam em identidades que se expressam desde o imaterial com o rito, o mito, o sincretismo, provocando euforia e emoções transmitidas pela tela no espaço e no tempo de Corpus Christi na enunciação pictórica como autor.

Palavras-chave: Autobiografia, Patrimônio Cultural Imaterial, Corpus Christi, Identidade, Patrimônio pictórico.

Zusammenfassung: Dieser Artikel befasst sich mit einem introspektiven Blick auf die Visionen, Überzeugungen und Wahrnehmungen, die in meiner bildnerischen Arbeit als plastischer Künstler präsent sind, eine Erfahrung, die ich von den 1960er Jahren bis heute gemacht habe. Diese Autobiographie versucht, einen Rahmen zu setzen, der sich mit den Studien zum Immateriellen Kulturerbe verbindet, in diesem Fall fokussiert auf den Soziokonstruktivismus, Wissen, in dem das Erfahrbare leicht fließt, indem es die enunziative Verbindung der Teilnehmer und ihre interpretativen Erklärungen erleichtert, wo die epistemologischen und methodologischen Dimensionen Teil der Studie einer soziokulturellen Dynamik in Interaktion mit den verschiedenen sozialen Akteuren sind, die handeln und das Wissen über das Erbe weitergeben. Die in dieser Forschung formalisierten und orientierten Komplexitäten werden in Identitäten umgewandelt, die aus dem Immateriellen mit Ritus, Mythos, Synkretismus ausgedrückt werden und Euphorie und Emotionen verursachen, die durch die Leinwand im Raum und in der Zeit von Fronleichnam in bildlicher Äußerung als Autor übertragen werden.

Stichwörter: Autobiografie, Immaterielles Kulturerbe, Fronleichnam, Identität, Bildliches Erbe.

Introducción

Siendo un niño pude ver, sentir y expresar la importancia que han tenido siempre los Diablos Danzantes del pueblo de San Francisco de Yare, la cual se ha mantenido de generación en generación, haciendo posible su permanencia en el tiempo. La toma de los espacios públicos de intervención en la memoria colectiva con el arte pictórico como manera de expresar mi realidad; ni siquiera imaginaba el grado de importancia ni el compromiso que esto acarrearía, después de medio siglo, en la interacción sociocultural y política del pueblo de San Francisco de Yare del estado Bolivariano de Miranda. No solo como proyección del significado de cada obra sino también de contribución al plan de salvaguarda tanto local, como regional, nacional e internacionalmente a la manifestación más antigua del continente americano; en mi decidida voluntad de pintar la cofradía, sus expresiones, hechos y acontecimientos, para ser interpretados por todo público.

En ese mismo orden de ideas, Ferrarotti (1976) expresa que:

Se entiende como documento personal a aquél que recoge y expresa espontáneamente la forma como un individuo considera la situación social en la cual participa y las experiencias en las cuales está involucrado. Las autobiografías, las cartas, los protocolos de entrevista transcritos fielmente pueden considerarse documentos personales.¹

Por lo antes mencionado, consideré importante tratar de clarificar muchos detalles en cuanto a la narración de mi historia de vida; donde siguen ocurriendo cosas importantes, a medida que surgen nuevos elementos que casi había olvidado, cuando apenas era un niño con un deseo inmenso de ser pintor, despertando emociones en un mundo de inquietudes y luego convertirlas en una realidad artística que forma parte de mi arraigo personal cultural, de identidad social de Diablos Danzantes del pueblo de San Francisco de Yare.

El Corpus Christi: santuario devoción y origen

Haciendo un poco de historia, podemos decir que esta celebración se realiza en día de *Hábeas Christi*, festividad de la iglesia católica en la que se conmemora la presencia de Cristo Sacramental en la eucaristía. Esta fecha fue instaurada en el siglo VIII, con motivos de hechos milagrosos, tales como el llamado “Milagro de Bolsena”, reflejando la duda de un sacerdote en cuanto a la transformación del pan y el vino en el cuerpo y sangre de Jesucristo. El mencionado sacerdote fue testigo presencial de un hecho trascendental para él que corroboraba los hechos de los cuales él dudaba, al observar que de la hostia consagrada emanaba sangre.

Otro de los hechos milagrosos, fue la visión de “Juliana de Cornejon”, quien hace saber al Obispo de Lieja, “Roberto de Torote”, la revelación que le fue hecha en cuanto a celebrar, en una fecha especial, la conmemoración del sacramento de la eucaristía, esta celebración es confirmada mediante una bula del Papa Urbano IV, cuyo redactor fue Santo Tomas de Aquino (1.264). Esta festividad se celebra el jueves después del domingo de la Santísima Trinidad. (Ortiz: 1982, p. 21).

Desde sus inicios hasta la presente la festividad de Corpus Christi, se ha caracterizado por ejecutar procesiones en las calles donde participaban multitudes; esta situación guarda relación con el comienzo de la primavera, en el hemisferio Norte.

¹E de Dampierre. Le sociologue et J'analyse des documents personnels. Annales (1975: 442-452 citado por Poirier es al, 1983: 84).

Origen de los Diablos del Corpus Christi

El origen de la danza de los Diablos se remonta a la España del siglo XVII con las procesiones del Santísimo, a las cuales asistían reyes y monarcas. Más tarde, a fines del siglo XVIII, los gigantes, la tarasca y los diablos fueron desapareciendo en la capital porque habían sido prohibidos en Europa, donde se consideró que habían perdido su significado simbólico.

Al igual que muchas de nuestras manifestaciones, el evangelio logró instaurarse después de múltiples fracasos y sólo alrededor de 27 años de la llegada de los españoles; luego de muchas vicisitudes y rechazos por parte de la población aborígen, es que comienza a aceptarse entre los habitantes originarios. En el año 1553, el Papa Clemente VII crea el arzobispado de Coro de Venezuela, la acción - misión a gran escala comenzó en el año 1560. Las mismas dieron mucha importancia a las celebraciones de carácter popular, convirtiéndose el auto sacramental en relatos y vivencias teatrales populares que escenificaban la vida de Cristo, lo cual permitió que el pueblo participara de manera más directa y comprendieran mejor el significado de cada festividad de Corpus Christi (1280), siguiéndole Sevilla, en 1282, Barcelona, en 1319 y Gerona en 1320.

En conversación con el señor Hugo Díaz, “Maestro Honorario de la Universidad de las Artes” (UNEARTE), el día 3 de febrero de 2018, me informó que en tiempos de la colonia no se llamaban Diablos de Yare, ya que esta era una danza aborígen para agradecer las cosechas y en ella se colocaban máscaras de animales de granjas. Lo que originó este ritual fue que años atrás hubo una gran sequía donde se estaban perdiendo las cosechas, los animales se estaban muriendo de peste y los ríos se estaban secando.

Un presbítero de origen italiano, le manifestó a los hacendados de “Villa la Palma” (nombre que tenía anteriormente San Francisco de Yare) que en su pueblo, Nueva Cádiz, hubo algo parecido, al secarse las cosechas y los lagos tenían miedo de que todo desapareciera por la falta de lluvia, y los indígenas decidieron hacer una gran danza al Dios de las cosechas, del viento y del agua, con la mera casualidad que ese día jueves en el que la iglesia celebraba el Corpus Christi por el almanaque Gregoriano, llovió con truenos, relámpagos y centellas, y los ríos volvieron a su cauce, la peste desapareció y las cosechas progresaron.

Los hacendados de “Villa la Palma” se pusieron todos de acuerdo junto con sus esclavos y organizaron una gran danza con máscaras de figuras de animales de granjas, de selvas, como cochinos, perros, burros, entre otros, en ese día del Corpus Christi. Los

Presbíteros de la iglesia, viendo que nadie entraba a la iglesia para la misa del Santísimo, ya que todo el pueblo estaba afuera danzando, deciden dar la misa en la puerta de la iglesia pues era más lucrativo, porque afuera estaba todo el mundo, para poder recoger el diezmo o la limosna.

De lo antes mencionado, años después, lograron, mejorando la tradición de Villa la Palma, hacer esta celebración en San Francisco de Yare y los promeseros concibieron las dos fiestas en una sola, o sea la religiosa y la pagana de la iglesia en el año 1718. Lo que llevó a las familias a ver la importancia de esta manifestación como una manera de descanso y de disfrute. Al respecto señalan Gómez y Pirela (2007):

La fiesta de Corpus Christi se celebra cada año, durante los meses de mayo o junio dependiendo de la Semana Santa. Dicha fecha cambia de manera sistemática dentro del calendario religioso, fórmula tradicional que utilizan los promeseros de Yare, para precisar el día correspondiente a la celebración de Corpus, es contando 9 jueves siguientes después del Jueves Santo, siguiendo la antigua tradición de la iglesia católica. (p. 7)

Por tal razón en la promoción de esta celebración, también se debe percibir el interés de carácter económico y de sometimiento social de la mano de obra la indígena y africana, por lo que se buscaba su conversión a la religión católica, como paso fundamental para satisfacer los propósitos de resignación y la garantía de mayor rendimiento para la producción, en términos económicos. A esta mano de obra, le fue impuesta además del bautismo, la obligatoria asistencia a los servicios religiosos dominicales, el conocimiento de la doctrina cristiana y oraciones; así como su participación en las celebraciones devocionales públicas que establecieron las nuevas autoridades políticas y religiosas.

Al respecto, Acosta Saignes (1984) expresa lo siguiente:

...Indígenas, morenos libres y esclavos, pudieron integrarse a las hermandades y cofradías religiosas. Bajo la atenta mirada de misioneros y amos, la población no europea pudo incorporarse a la cofradía del Santísimo Sacramento, Corpus Christi, estimulada durante el período colonial por los misioneros de las diferentes órdenes religiosas que dedicaron sus esfuerzos a la evangelización de las diferentes regiones del país, siguiendo las disposiciones de las Leyes de Indias (p. 34).

En el contexto de la cultura latinoamericana y caribeña, existe múltiples ejemplos de formas de expresión visual, arraigadas desde la época de las cavernas, como arte rupestre, colonial, los petroglifos, y artes populares que se construyen de manera

rudimentaria, con el objetivo de alertar, motivar e informar a sus comunidades de algún hecho precedente, histórico o relevante al conocimiento que, al revisar la historia cuyo abordaje se ha centrado en visiones limitadas, en categorizarlas, secuestradas dentro de las “Bellas Artes”, generando con ello exclusión en el desarrollo de un análisis sesgados que, a su vez, ha conducido a visualizar los ritos y las fiestas populares fuera de una visión estética, del sentir del pueblo que tiene su principal referente y apoyo en el arte popular.

Por otra parte, al observar e interpretar el sentir de nuestras manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial, producidas a través de las manos de los hacedores, creadores del arte visual con emoción, amor y creatividad nos identificamos y nos trasladamos al pasado de nuestros abuelos, y culturas ancestrales como los DDY, que han sido proyectados de acuerdo al significado de religiosidad que, a pesar de las embestidas culturales y el inexorable paso del tiempo, ha podido mantenerse de generación en generación, formando parte de los sentimientos de un pueblo, que se resiste ante los procesos de aculturación que nos llega siempre de manera arbitraria, tomando todo a su paso y creando identidades inestables y poco confiables, donde ya había una cultura establecida.

Para ubicar geográficamente el lugar donde se desarrolla la manifestación de los DDY, refieren Gómez y Pirela (2007) que:

El estado bolivariano de Miranda es una región especial con evidente mezcla de culturas, creencias y tradiciones llegadas desde tiempos antiguos; sus habitantes muestran con orgullo rasgos del mestizaje proveniente del coloniaje, que expresado en los rituales populares como: la danza, la música, el baile, los tambores y el teatro, le brindan un carácter exclusivo a la localidad. En tal sentido, Miranda es uno de los estados centrales con mayor potencial cultural de Venezuela, además es la región donde se desarrollan diferentes fiestas con características específicas, con una marcada influencia africana, europea e indígena de elementos peculiares. (p. 3)

Antecedentes Históricos y Localización Geográfica

Con las cofradías el pueblo se apropió de Corpus Christi quienes, desde la zona central de Venezuela, han llegado a la UNESCO en París para que su legado patrimonial sea reconocido e incluido en la lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Considero que lo más importante que hizo posible este reconocimiento de carácter mundial ha sido la perseverancia y decidida manera para proteger nuestra identidad lo

cual marco la diferencia para poder mantenerse en el tiempo y espacio en Venezuela, partiendo de que tenemos 11 Cofradías las cuales todas forman parte de una misma religiosidad cada una en sus espacios o territorios aportaron de acuerdo a su realidad social sus valiosos contenidos históricos que también forman parte de ese colonialismo brutal que originó todas estas expresiones de carácter emergente y en defensa de su protección ante los desastres creados por las culturas dominantes como símbolo de nuestra diversidad cultural.

A partir de allí nosotros como venezolanos celebramos fervientemente el hecho de la primera inscripción a nuestra manifestación, una de las más importantes de nuestro país por el ingreso a la lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en la UNESCO, París (2003), demostrando así la riqueza que posee nuestra diversidad cultural que se ha expresado más allá de nuestro alcance geográfico, donde las obras pictóricas han significado un sistema de salvaguarda al haber participado durante medio siglo de manera constante en su caracterización de personajes, comportamientos, las indumentarias o trajes que antes eran de dril, corcha o saco y que ahora en la modernidad hay transformaciones

En San Francisco de Yare, al igual que en otras regiones del país, se celebra anualmente el noveno jueves después del Jueves Santo involucrando a todos los cofrades para así pagar su promesa, podemos ver que existen promeseros que se han juramentado de por vida para rendirle culto al Santísimo Sacramento como motivo de devoción y respeto y redención absoluta para fortalecer el bien y rechazar todo lo negativo producto del mal.

Desde mi infancia allá por los años 1960 observaba a mi hermano Juan Morgado crear nuevos diseños en la máscara de Yare, que aparte de innovador e inédito le permitió llegar a ser uno de los más importantes hacedores de máscara, lo que ha ocasionado que hoy día en la Casa de Los Diablos Danzantes de Yare, jóvenes promeseros en su mayoría estén utilizando sus ideas, conocimientos y diseños al haber sido alumnos de su taller. En tal sentido, ahora la mayoría construyen sus propias máscaras y otros las mandan hacer con el “Maestro artesano Juan Morgado,” que aparte de ser el artesano más viejo en este arte conocido universalmente que solo existe en San Francisco de Yare. El hecho de tener una máscara hecha por él es motivo de orgullo por ser patrimonio de Yare, Venezuela y del mundo; actualmente es el único artista que aun vive y sigue creando sus impresionantes máscaras.

En San Francisco de Yare, estado Bolivariano de Miranda – Venezuela, los promeseros al acercarse el día del Corpus Christi se dirigen a la Casa de la Cofradía donde eligen nuevas máscaras y guardan la del año anterior, ya que la misma después de ser bailada posee efectos mágicos y milagrosos. Por tal motivo para ellos es más importante guardarlas en sus casas como amuleto o protección y así crear una gran colección en lo personal que en un futuro podría convertirse en El Museo de la Máscara de Yare. Es importante destacar, que no son todos los danzantes que guardan año tras año sus máscaras, esto podemos verlo después de concluir el Corpus Christi en horas de la tarde algunos promeseros vendiendo sus máscaras a los turistas.

Al paso del tiempo la indumentaria ha sufrido algunos cambios los cuales pude observar que al principio fueron de corcha, dril o tela estampada, los cambios se produjeron no como algunos expresan que esto se dio a partir de la toma de posesión del escritor Rómulo Gallegos como presidente de la República de Venezuela, la intención de Juan Liscano, quien era para la época Secretario de la Cultura por Presidencia, el querer uniformarlos a todos lo que hoy día es un hecho real. Tuvieron que pasar muchos años para que esto fuese una realidad y creo que a partir de los años 90 es cuando se unifica totalmente llevar el traje de color rojo. Para ellos lo más importante era cumplir con su promesa sin importarle de qué color era su traje. Esta perseverancia les condujo a la máxima elevación ante los ojos del mundo apoyado por las políticas culturales del Estado y del Gobierno Bolivariano de Venezuela.

De lo antes planteado, siendo más específicos con la población donde se genera el objeto de estudio, el historiador Domínguez (1984), al referirse a la población de Yare y sus diablos, nos cuenta que, geográficamente dentro del territorio mirandino se encuentra la población de San Francisco de Paula de Yare, fundada en el año de 1714.

El libro parroquial más antiguo encontrado en este pueblo por el obispo Mariano Martí es de 1818, quien señala de las características de la localidad lo siguiente: “No es del todo llano. No está el pueblo muy bien formado, ni arregladas las calles. Este terreno es cálido, aunque no tanto como las sabanas de Ocumare; y no obstante es sano”. Actualmente el pueblo de San Francisco de Yare cuenta con una serie de valores históricos, socioculturales, arquitectónicos, costumbres tradicionales y un ambiente natural de gran atracción turística. Para fines del año 1975, contaba con una población de más de 3.695 habitantes, su vida económica depende básicamente de la agricultura.

Ubicado en Valles del Tuy, a una distancia de unos 70 kilómetros al Sur de la ciudad de Caracas, Distrito Federal, capital de la República Bolivariana de Venezuela. Anteriormente, la población era conocida con el nombre de San Nicolás de Barí de Yare. En la actualidad, se denomina simplemente San Francisco de Yare. Pueblo de pequeñas extensiones, donde predomina un clima caluroso, y personas con gran calidad humana.

De acuerdo a la historia del pueblo, el señor Sebastián Cádiz comenta que Yare se funda al momento mismo de la conquista por los españoles en el 1714; y el nombre de Yare² se produce al encontrarse con el “Cacique Yare” y el nombre de San Francisco de Paula de Yare, produciendo una combinación de palabras; y es a partir de allí que surge este nuevo nombre, ya que los españoles comienzan a dominar a nuestros indígenas con la cruz y la religión. El indio Yare no se entrega a los conquistadores, sino que se va a las montañas del río Tuy, donde estas haciendas estaban colmadas de espinas de Uña de Gato, lo que le permitió refugiarse y proteger a su gente.

San Francisco de Yare es uno de los municipios autónomos en los cuales se divide el estado Bolivariano de Miranda – Venezuela, en 21 municipios, ubicado en la parte suroeste de esta entidad federal, que se fragmenta en dos parroquias: San Francisco de Yare y San Antonio de Yare que es la capital, posee una extensión de 131 km y en la actualidad posee una población aproximada de 51.000 habitantes, según el censo del 2017. Por otra parte, se debe señalar que el municipio Simón Bolívar anteriormente era parte del municipio Tomás Lander, logrando separarse e independizarse en el año 1992, para hoy día ser municipio autónomo Simón Bolívar.

Se encuentra ubicado en los Valles del Tuy medio, es atravesado en su centro en dirección sur-norte por el contaminado río Tuy. El área se caracteriza por una planicie con elevaciones que no superan los 250 msnm, además se encuentran dos importantes reservas de agua potable, el Embalse Lagartijo y el Embalse de Quebrada Seca, los cuales surten agua para los Valles del Tuy y Caracas. Además, está conformado por las Comunas en construcción:

Quiriquire

² La palabra Yare significa jugo de yuca amarga, que contiene ácido prúsico venenoso. Con tal yuca después de habersele extraído el jugo por medio del sebucán o cualquier otro procedimiento, se elabora el casabe que es una especie de torta. El casabe es un sustento de origen indígena. Algunos estudiosos afirman que la palabra Yare proviene del nombre de un cacique que comandó al grupo indígena de los Quiriquire que habitaban en la zona central de nuestro país.

Akapaury

Vencedores de la Pica

Fortaleza Yarence

Geografía, límites:

Por el norte: municipio Cristóbal Rojas

Por el sur: municipio Tomás Lander

Por el este: municipio Independencia

Por el oeste: municipio Urdaneta

Declaratoria de los Diablos Danzantes del Corpus Christi

De acuerdo a las palabras expresadas por el señor Presidente de la Cofradía de los DDY, Ernesto Herrera³, la declaratoria del Corpus Christi de Venezuela, junto con otras 11 Cofradías del país, como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, es aprobada en Francia, París, el 6 de diciembre de 2012, luego de varios días de debates y confusiones, y, por casualidad, se produce esta declaratoria por parte del comité evaluador intergubernamental en Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO), exactamente un día jueves, día en que se realiza en Venezuela la manifestación del Corpus Christi, reconocimiento que nos proyecta como identidad del pueblo venezolano.

Con esa decisión, la UNESCO estableció que considera como un bien “intangible”, que concierne a la humanidad entera, la tradición que cada año mantiene viva 11 cofradías en San Francisco de Yare (estado Miranda); Turiamo, Cata, Ocumare de la Costa, Cuyagua y Chuao (estado Aragua); San Millán y Patanemo (estado Carabobo); Naguayá (estado Vargas); San Rafael de Orituco (estado Guárico) y Tinaquillo (estado Cojedes). Once cofradías que se distribuyen casi todas a lo largo de la costa central del caribe venezolano.

La expresión cultural de los DDY, como Patrimonio Cultural de la Humanidad, para poder alcanzar la declaratoria debió cumplir cinco requisitos:

- 1- Haberse transmitido de generación en generación.
- 2- Participación de sus integrantes en la elaboración del expediente.
- 3- Estar dentro del contexto de la herencia cultural de América Latina y el Caribe.
- 4- Contar con el Gobierno Bolivariano para su fortalecimiento.
- 5- Estar inscrita en la lista del Patrimonio Cultural del país.

³Tomado de una conversación libre con el cultor popular, Presidente de la Cofradía de los Diablos Danzantes de Yare, Sr. Ernesto Herrera el día 15 de febrero de 2013.

Montero (2008), expresa lo siguiente:

...La Festividad del Corpus Christi es popularmente conocida en Venezuela a través del ritual mágico religioso de los Diablos Danzantes de Yare, cuyo origen proviene de la España del siglo XVII con las procesiones del Santísimo, a las que asistían reyes y monarcas. La presencia en Venezuela de esta importante tradición se inicia en la época de la Cofradía, punto de inicio para su expansión por varias regiones del país, entre ellas: Tinaquillo, Turiamo, Nirgua, Naiguatá, Cata, Ocumare de la Costa y Canoabo. Entre esta diversidad se encuentran los Diablos de Yare. (p. 06).

En el marco de las diferentes festividades y expresiones de la cultura popular venezolana, los Diablos Danzantes de Corpus Christi constituyen una de las fiestas rituales más arraigadas. Éstas vienen a representar una expresión del mestizaje cultural, o lo que se podría denominar actualmente la diversidad cultural que caracteriza la conformación del pueblo venezolano, la cual la recrea permanentemente hasta la actualidad, al identificarla plenamente como memoria histórica.

De allí que las fiestas de los Diablos Danzantes se manifiestan en distintas localidades de la región central del país, con sus particularidades y semejanzas en cada una de ellas. Las personas que participan activamente en estos rituales danzarios pertenecen casi en su totalidad a cofradías religiosas que cumplen promesas, para lo cual se engalanan con indumentaria especial, utilizando máscaras, maracas, cencerros, entre otros accesorios que identifican la manifestación.

Una de las representaciones más conocidas de los Diablos Danzantes de Venezuela es la que se realiza en la población de San Francisco de Yare, del estado Bolivariano de Miranda. Esta festividad es un rito religioso donde los Diablos ofrecen sus danzas de agradecimiento al Santísimo Sacramento, por varias razones de índole de protección espiritual y sanación, para la salud, la fertilidad, en la siembra en relación con el invierno, a través de la ejecución de rituales, y la ejecución de la danza, se hace presente elementos de carácter simbólicos donde se muestra el triunfo del bien sobre el mal.

Las características religiosas que se observan en estas expresiones dancísticas y rituales, indican una orientación de carácter católico, pero, a la vez, permite considerar el carácter artístico en términos visuales y la presencia de elementos simbólicos, al igual que en otras representantes religiosas, dignas de ser indagadas, interpretadas y profundamente analizadas, a los fines de conocer las características de esta celebración

mágica religiosa, en perspectiva visuales a través del contexto significativo inmaterial y cultural.

Desde sus inicios hasta el presente la festividad de Corpus se ha caracterizado por ejecutar procesiones en las calles, en donde participaban multitudes; esta situación guarda relación con el comienzo de la primavera en el hemisferio norte.

Las expresiones festivas que se manifiestan en los diferentes rincones de la geografía mundial constituyen eventos que envuelven una relación resistente entre la realidad, las vivencias y la identidad de cada comunidad con su destreza y virtuosismo y lo visual para dar paso a la creación de obras pictóricas fundamentadas en la caracterización de los Diablos Danzantes de Yare. Ello a través de la visualización como componente clave, del cual no sólo se canaliza los distintos rituales, sino también la capacidad creativa de un establecido ámbito y contexto sociocultural.

En una conversación con el señor Sebastián Cádiz el día 26-01-2015, de 87 años de edad, en las inmediaciones de su casa, sector el Calvario en San Francisco de Yare del municipio Simón Bolívar, del estado Bolivariano de Miranda, este actor social expresa que la Cofradía se fundó en el año 1700, y que venían del campo, y al llegar al pueblo no le permitían tocar la Caja (o tambor) porque molestaba a los mantuanos. Por otra parte, San Francisco de Yare en 1616 pasó a formar parte de la primera provincia de Caracas con el nombre del Palmar, junto a San Sebastián de los Reyes, estado Aragua, población llanera que ha mantenido su nombre original hasta el día de hoy.

También, informa que los primeros promeseros que bailaron diablos fueron: Amador Díaz, Augusto Sanabria y Crusito Rivas, los cuales llegaron a ser capataces de los DDY.

Otro hecho importante que señala el señor Sebastián Cádiz, al considerar que el mejor tocador de Caja o tambor de los Diablos fue Julián Figuera, en el año 1947, el cual impresionó muchísimo al investigador Juan Lizcano, quien para ese entonces era Secretario de Cultura de la Presidencia, en el gobierno de Rómulo Gallegos, y quería llevárselo para Caracas para grabarlo tocando el tambor de los DDY. En entrevista realizada al señor Sebastián Cádiz, el día 12 de abril del 2014.

Otra información importante, que en relación con la manifestación existió, fue que a los Altares se les sembraban matas de rabo é ratón y otros arbustos que después de culminado el acto de juramentación, ellos en euforia por haber sido rechazados y

triunfar el bien sobre el mal, se levantan de manera violenta soltando alaridos y destrozando los arbustos colocados en los Altares que están encima de las mesas al frente de las casas, alrededor de la plaza Bolívar de Yare.

Domínguez (1984) señala que:

...en la juramentación los DDY, permanecen en silencio y toman un descanso, el Cajero permanece atento a todo lo que hace el sacerdote en el interior del templo y tan pronto éste levanta entre sus manos la Santa Custodia y hecha la bendición a los feligreses, comienza el cajero a resonar su tambor y al compás de los repiques de campana y del sonido rítmico de las maracas, cascabeles y cencerros, los Diablos comienzan a danzar nuevamente. (p. 47).

En el nivel mundial y de acuerdo a la convención de la UNESCO, para la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, suscrita en París en octubre de 2003, en la que se amplió la definición en la cual no solamente los objetos tangibles como esculturas, libros, pinturas, entre otros de los patrimonios materiales se debían salvaguardar, sino también se encuentra lo inmaterial que no se puede palpar porque forma parte de la subjetividad del espíritu y saberes rituales, expresiones dancísticas, el culto entre otras, al constatar que muchas expresiones quedaban excluidas y carentes de reconocimiento y protección. El debate Internacional se ha enriquecido por cuatro importantes razones:

1. Creciente participación de puntos de vistas provenientes de diferentes zonas del planeta, con nociones diferentes a la perspectiva cultural eurocéntrica.
2. Conciencia creciente de la diversidad cultural. Incluyendo bienes culturales “intangibles” (culinaria, medicina alternativa, narración oral, juegos, canciones, danzas, música).
3. La valoración de otro tipo de vestigios, arquitectura utilitaria o productiva (molinos, industrias, acueductos, puertos, salinas, telares) etc.
4. La ampliación de la percepción del patrimonio, más allá del conjunto histórico o los ámbitos naturales, para extenderse a nociones como Rutas culturales o Paisajes culturales que comprende la relación con el territorio, el conjunto material e inmaterial integrando al paisaje natural.

En los procesos de manifestaciones culturales relacionados con el estudio de las artes plásticas, es pertinente prestar atención a aquellas manifestaciones propias, emanadas de la cultura popular, cuyas características se encuentran ubicadas dentro del plano de lo visual; sin embargo, no suelen ser reconocidas desde esta perspectiva, limitándose los análisis a la apreciación desde el punto de vista de cultura tradicional, sin observar e interpretar sus simbologías, producidas analógicamente en la ilustración del color, movimientos y cambios dentro de la temática; por los procesos

transculturizantes tanto hacia afuera como adentro de nuestro territorio y la resistencia de los artistas que, desde tiempos lejanos, proyectan su valoración pictórica como representación de las formas creativas, propias de los pueblos y en la cual se llegan a fundir diversas y diferentes culturas, en una unidad que las comprende y las integra en forma desiguales.

La Cultura y su aporte al patrimonio

Desde mi propia experiencia e historia de vida, observo que en mi país (Venezuela) poseemos diversas culturas que están representadas en los diferentes estados venezolanos, las cuales han nacido de la cotidianidad del pueblo, de sus costumbres del día a día, haciéndola mucho más rica por sus variadas formas y maneras de interpretarlas los cultores, las mismas nos identifican de manera autóctona y vienen hacer parte de nuestra existencia por que nacen del seno del pueblo y son recreadas para convertirse en parte de nuestra identidad.

La cultura etimológicamente alude al cultivo de la tierra, así como al cultivo de las artes, porque el intelecto sólo dará frutos intelectuales y aun espirituales, sólo si se cultiva apropiadamente. La cultura como conocimiento refiere igualmente a un conjunto de saberes más o menos estructurados en diversos soportes y que se atesoran por cuanto constituyen un acervo para una determinada sociedad. (Cruz, 2007, p. 99)

En las conclusiones de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (México, 1982), de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo (1995), y de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo (Estocolmo, 1998), se considera a la cultura como:

La unión de rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social y engloba tanto las artes como las letras, los modos de vida, las facetas de la vida incluso, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (UNESCO, 2001, p. 4).

El Patrimonio Cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir las obras materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares, y monumentos históricos, la literatura las obras de arte y los archivos y bibliotecas (conferencia Mundial sobre políticas culturales, México, 1982)

Uno de los objetivos planteados en la presente investigación es la preservación y conservación dentro de lo que significa la *gestión del patrimonio cultural* es determinante asumir responsabilidades conjuntamente con las autoridades en materia de políticas públicas a fortalecer la identidad de nuestras manifestaciones culturales como el caso que se trae a colación de los Diablos Danzantes de Yare a perdurar en el tiempo como también lo que proyectan los actores sociales desde las artes visuales del imaginario individual y colectivo como parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad declarado por la UNESCO. Donde a través de la gestión del patrimonio cultural se valore y fomente también el turismo de acuerdo a nuestras costumbres, expresiones, juegos tradicionales, nuestro arte culinario, la dulcería criolla.

Como gestores debemos tratar de profundizar en el tema de las asociaciones para conocer los fines que actúan en el ámbito de proyectar culturas en defensa de las que originan cambios violentos, de origen dudoso y efectos nocivos para la educación, la cultura, la salud y la economía. En tal sentido los proyectos culturales profesionales deben incluir las representaciones que comúnmente existen cosas propias o ajenas que nos parece importante preservar para las generaciones futuras, ese afán de preservarlas puede deberse a su valor económico real o potencial, pero más trascendente aún es ese valor que emana de nuestras propias emociones que nos hace sentir que definitivamente pertenecemos a un lugar en particular, cualquiera que sea la forma que adopten, serán parte de nuestro patrimonio.

En este sentido, “el patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana”. UNESCO, (p. 12, 2002).

Tan es así, que si la comunidad no lo aprueba desde el punto de vista de lo que nos identifica como pueblo soberano se puede tener la certeza que será rechazado inmediatamente, es por esta razón que la verdadera cultura que nos identifica como venezolanos latinoamericanos y caribeños es la que nace de manera natural, la cual parte de lo ancestral y es la nuestra, la que la gente reconoce y valora.

Tal es el caso que se presenta cada año y sobre todo cuando se aproxima el día de Corpus Christi, con la presencia de factores transculturizantes producidos por medios de comunicación privados que impactan desfavorablemente en nuestra identidad de los DDY, del pueblo de San Francisco de Yare, al explicar y visualizar lo siguiente:

De lo antes mencionado, en junio del año 2014, aparece en Yare, en un medio de comunicación impreso, bajo el título “Los Diablos de Yare se rinden ante una reina de belleza de nombre Daniela Kosán” en la revista Look-Caracas, 25 de septiembre de 2014. Desde allí, los medios de comunicación privados y sus efectos alienantes de transculturación, son evidencias claras al transmitir de manera irresponsable conductas que van en perjuicio de nuestras tradiciones al intentar borrar su memoria histórica. Esta Revista: LOOK – CARACAS, Editorial Televisa internacional, S.A. Impresa en Venezuela. Investiga sobre la seriedad de sus anunciantes, pero “no se responsabiliza por la información suministrada por los mismos”. (p. 86-87)

A modo de ejemplo, podemos ver las imágenes de lo que promociona esta revista:



Imagen 1. Fotografías en la Revista Look-Caracas, 25 de septiembre de 2014. De izquierda a derecha: fotografía 1: Daniela Kosan; fotografía 2: Daniela Kosan; y fotografía 3: El Rey Juan Carlos

Al respecto nos comenta el señor Ernesto Herrera, presidente de la Cofradía de los Diablos Danzantes de Yare, en relación con los medios privados de comunicación,; Ernesto Herrera manifiesta su molestia, cuando menciona que fueron engañados en su buena fe, el obispo, el Cardenal y demás miembros de la Cofradía, sobre ese reportaje:

...cuando se nos dijo que nos sacarían un reportaje importante que dignificaría nuestra organización de los Diablos de Yare; caímos en una trampa, algo que de ahora en adelante no nos volverá a ocurrir. Al aparecer la revista LOOK – CARACAS de carácter internacional donde aparece con el título de “Los Diablos de Yare se rinden ante Daniela Kozán”; revista que al llegar a mis manos y leerla, me di cuenta del error que habíamos cometido, con reportajes y fotografías que dañan la imagen de las personas trayéndonos muchos contrariedades que casi nos cuesta la declaratoria recibida en Francia - París otorgada por la UNESCO, porque desvirtuó el verdadero espíritu de religiosidad al colocar en ella argumentos que más allá de ayudarnos nos crearon problemas. Al único que nosotros le rendimos homenaje es al Santísimo Sacramento. Eso no me volverá a pasar más nunca porque ahora ya aprendí con esta

experiencia, exigiéndole a cualquiera ver el arte final, para que no nos sigan perjudicando.

En esa misma secuencia de información ilustrada tenemos a Salas en su libro titulado “En nombre del pueblo y Nación, Patrimonio, identidad y cigarro”, (2003). El cual señala:

(...) La Fundación Bigott, de la British American Tabaco (BAT) conocida en Venezuela con el nombre de C. A Cigarrera Bigott bajo cuya hegemonía y control han quedado subyugadas la Identidad y Cultura Nacional. Se abordan las estrategias de penetración y localización en el ámbito nacional, puesta en marcha por esta cigarrera, mediante la apropiación y fetichización de la cultura popular (p. 147-172).

La declaratoria por la UNESCO, París (2003), sobre la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, no es barrera suficiente para las embestidas que produce el capitalismo con sus culturas neoliberales globalizantes. En tal sentido, es desde allí donde la teoría que me ocupa será interpretada a través de la ilustración simbólica y significado del arte pictórico que el individuo socialmente interpretara y pueda reconocer como identidad.

Diablos de Yare: su reconocimiento sólo es producto de su empoderamiento

San Francisco de Yare como pueblo aferrado a sus manifestaciones y costumbres que aún persisten en su identidad popular desde la Danza de los Diablos de Yare, convertidos en expresión cultural mundial, ahora más que nunca está en estado de peligro porque representa un valor cultural muy importante, desde el punto de vista del aprovechamiento comercial. Es evidente el acecho de la industrialización, los medios de comunicación, tanto televisivo como narrado y escrito, y los componentes transculturizantes que tergiversan su realidad, para obtener beneficios y, en aras del progreso, destruir lo que tanto sudor y fe religiosa ha costado a sus promeseros (UNESCO, 2012).

Por otra parte, el origen tan significativo de esta manifestación, que viene a ser la más vieja del continente americano y la que en su haber histórico el pueblo la fue tomando desde el punto de vista cultural y popular, lo que la hace más trascendente. De acuerdo a Martin Heidegger (1974), sostener que el ser humano es un ser interpretativo, por eso, de esta manera fue como el pueblo tomó este baile al “interpretarlo” y luego expresarlo.

En tal sentido, es a partir de esa misma idea que mi investigación plantea un enfoque cualitativo crítico e interpretativo donde el arte visual ha servido como un aporte, al contribuir al plan de salvaguarda en defensa del Patrimonio Cultural Inmaterial de los DDY; cuando revisamos al teórico principal de las ciencias humanas Wilhelm Dilthey (1988), quien sostiene que no sólo los textos escritos, sino toda expresión de la vida humana. Es por ello que, el proceso hermenéutico puede ser aplicado a cualquier otra expresión que pueda tener algún significado como es el caso, de poder interpretar su caracterización.

San Francisco de Yare: escenario, espacio y tiempo de un lienzo

En los últimos cincuenta años de la historia de San Francisco de Yare, he sido partícipe del Corpus Christi al expresarme a través del arte pictórico relacionado con la manifestación, lo cual dio a conocer a la gran mayoría de integrantes de la cofradía, con sus formas de expresarse ante el Santísimo. Por otro lado, debo señalar que en un acto público fui acreditado como Padrino Honorífico de los DDY, según lo expresado textualmente por su presidente, el señor Ernesto Herrera. Esta valoración viene a ser uno de mis mayores logros, al vincularme al Patrimonio Cultural Inmaterial; ahora decretados así por la UNESCO, en Francia, París, el 6 diciembre de 2012.

Desde el punto de vista ontoepistemológico, he podido observar como los hechos simbólicos y significativos se evidencian, proyectados y narrados en acontecimientos. En primer lugar, las artes visuales han sido determinantes en mi constante dedicación y perseverancia, al transmitir toda su expresividad y formas que los caracterizan; en segundo lugar, conociendo personalmente las inquietudes de los promeseros, en las cuales me he involucrado, desde su hacer cultural, lo que hizo posible el reconocimiento a la obra plástica como un aporte importante para su declaratoria.

En ese mismo contenido dancístico, el recorrido de los DDY, por las calles, va al son del tambor, sonando al mismo tiempo sus cascabeles, maracas, collares y cencerros, al compás del incesante sonido de su ritmo ancestral, producido por su cajero principal, para luego ir a la casa de los Diablos y más tarde dirigirse al cementerio a rendirles tributos y rezos a los diablos difuntos. Donde se arrodillan y elevan sus plegarias para el descanso eterno de sus almas y levantarse de nuevo para seguir danzando con entusiasmo hasta terminar el día.

Por otra parte, sus vestimentas y máscaras en los años sesenta eran descoloridas, otras con manchas, salpicadas normalmente con los tonos blanco y negro de manera creativa por ellos mismos, también utilizaban telas de kaki o dril; sus maracas eran sin color, en estado natural, otras apenas utilizaban estos dos tonos antes mencionados; los cascabeles y collares eran hechos de forma rudimentaria con semillas de la pepa del zamuro, las peonías entre otras, pero con mucha creatividad, ilustrados en el lienzo con mi visión pictórica durante cinco décadas. Año tras año, en el marco del Corpus Christi.

Donde la puesta cultural cuenta con un escenario natural que es el pueblo mismo, intervenido por el arte en el espacio urbano, con dibujos a lápices o carboncillo, pinturas al óleo, esculturas, cerámicas, serigrafías, y artesanías con la temática de la manifestación mágica y religiosa de San Francisco de Yare, lo que ha hecho posible que hoy día se reconozcan personajes, cofrades, rituales y expresiones simbólicas producto del trabajo constante de año a año donde se involucran actores sociales de la plástica del arte popular y artesanía.

Perspectivas y visiones: maestros artesanos en la imaginaria individual y colectiva del pueblo de Yare

Gumercindo Palma, El Diablo Mayor: poeta, actor, cantor y creador de identidad Gumersindo Palma, decretado como el Diablo Mayor por una orden del Obispo Pio Bello de la Diócesis de los Teques en el estado Miranda, quien llegó a ser Patrimonio Nacional, actor, compositor de cantos de fulía, y hasta boxeador, sus creaciones de máscaras se encuentran en la Fundación de Etnomusicología y Folklore (FUNDEF), Av. Zuloaga, Quinta Micomicona de Caracas. Hasta su último día de aliento, estuvo creando décimas y realizando un documental sobre su vida que estaba llena siempre de alegría, sonidos y colores con un sentimiento religioso y redención al Santísimo Sacramento, del hombre que sufre por una vieja dolencia, para que llueva y sus cultivos den una buena cosecha, hasta concebir un milagro.

También, hay que hacer mención que en Semana Santa Gume, como le decíamos cariñosamente, creaba el testamento más importante del municipio Simón Bolívar en Yare: La Quema de Judas, la cual mantuvo como una tradición durante toda su vida con sentido jocosos y poético, al imprimirle su imaginación creadora, y a cada habitante de Yare le dejaba alguna prenda de vestir para identificarlo de acuerdo con su comportamiento y la personalidad de cada quien. A esta celebración, asistía toda la población para escuchar este testamento y reír a carcajadas hasta más no poder, y por

último darle candela al judas, el cual casi siempre tenía una figura relacionada con personajes políticos, comerciantes, o algún personaje que era rechazado por el pueblo.

En tal sentido, para el desarrollo de este estudio, teoría socioconstruccionista donde el actor social o sujeto participante que construye y narran los acontecimientos basándose en la historia de vida de la manifestación mágica religiosa DDY desde mi experiencia, expresada bajo el basamento de historia de vida, de acuerdo a (De Garay, 1997, p. 57) Entendiéndose desde los testimonios orales recabados a través de las entrevistas para construir en las historias de vida que son elementos claves en el método biográfico-narrativo. De allí que, la historia es admitida como una práctica importante dentro de su quehacer cultural, entendida como narraciones autobiográficas.

Por otra parte, se podría decir que las ideas claves pueden ser interpretadas con un enfoque hermenéutico, desde el paradigma socioconstruccionista, donde Gergen (1999) nos sugiere que partiendo de la interacción con actores sociales como elementos que conforman la tesis fundamentalmente del construccionismo, al poder vincular la vida social con narraciones circulantes y el modo como el sujeto se hace de las significaciones compartidas, a través de las relaciones y el intercambio de saberes en su intención de dar cuenta de la construcción del sujeto, en términos cognoscentes y simbólicos.

Sectores o epónimos que cambiaron su nombre según la cultura popular

En el municipio Simón Bolívar de San Francisco de Yare, existen espacios que mucha gente desconoce el significado de porqué se llaman como se llaman, aunque allí vive; tal es el caso del sector de “Punta Brava”. Cuando sacaban el ganado por el sector de “Colón”, el cual queda en las inmediaciones de Ocumare del Tuy; los arrieros a caballo traían un Toro Cimarrón con los párpados cosidos, por lo bravo del animal y lo único que lo mantenía medio tranquilo era que delante de él llevaban una vaca para distraerlo mientras pasaban por este lugar (Toro amachinado con una vaca).

La abuela de Francisco Cádiz pudo ver cuando le prensaban la soga al Toro y gritaban los de acaballo para que la gente se apartara “Cuidado que en la punta va ganado bravo”. Mientras llevaba a Francisco de la mano le decía, oíste Francisco porque se llama “Punta Brava”, luego la abuela Margarita exclamó, ¡allí está el nombre!, es como un juego de palabras.

Historia narrada en plena plaza Bolívar de San Francisco de Yare, por el Poeta del “Encantado de Mauricio” señor Francisco Cádiz. Conversación que tuvo como objetivo ubicar geográficamente mi territorio, y así poder conocer algunos aspectos existentes en cuanto a hechos históricos y poder verificar los nombres de algunos sectores populares, los cuales han pasado a la historia como referentes de identidad que la misma comunidad reconoce como suyos en su entorno geográfico. El señor Francisco Cádiz en la actualidad del año (2021) tiene 79 años de edad, quien a la edad de 7 años vivió estas historias que ahora cuenta, y forman parte de la memoria histórica y colectiva de la población de San Francisco de Yare.

Continuando con los sectores de Yare le sigue “Tocorón”. Allí la gente se comunicaba con un tambor o una perola que tocaban por lo distante de los espacios, ya que las casas se encontraban muy alejadas unas de otras. Este lugar posee buena tierra para la agricultura, zona montañosa la cual está cerca del Embalse Lagartijo y del río Tuy; se dice que en esta zona vivía la mayoría de los promeseros por su condición geográfica y la importancia de sus tierras.

Otro espacio geográfico

La “Bozua”, se encuentra ubicada en el sector “La Pica de Yare”, éste es otro espacio con buenas tierras, fértiles para la agricultura y cría de animales tales como vacas, caballos, ovejos y chivos. Aquí se dice que su nombre se originó debido a que la gente gritaba para llamar a sus vecinos, tanto en el campo como en los caseríos, el eco de la voz contestaba y esto ocasionaba que la voz subiera y a esto se denominó “La Bozua” (cambio de palabras que terminaron en este nombre). Esto lo decía la abuela de Francisco Cádiz.

El relato anterior me permite reflexionar y extraer ciertos temas que serán discutidos en este estudio; ya que los mismos tienen que ver con el sentimiento de afectos expresados por mi madre, al recorrer los escenarios del pueblo de Yare; la importancia de la plaza Bolívar como centro del encuentro con la religiosidad, del compartir con el otro; las emociones generadas a partir del retumbe del tambor; las máscaras como símbolo de resistencia ante el coloniaje; la intensidad de los olores emanados luego del ritual mágico – religioso de la diablada; la observación como elemento que me permitió expresarme posteriormente desde el arte pictórico.

Para narrar mi propia historia, como sujeto sociocultural, llegué a seleccionar de mis memorias contenidos que conscientemente ilustran mi existencia, situaciones, momentos y detalles de esa experiencia de vida.

Francisco Cádiz sigue informando y expresa que su tío Miguel Cádiz quien era albañil en el año 1947 fue contratado por el sacerdote de la época José Vicente espejo para realizar un trabajo de reconstrucción por el deterioro que tenía la iglesia de Yare en su momento, la cual era de arte Barroco hecha por los españoles; en el siglo XVIII fuente, autor desconocido (2005) *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2005* (Editorial Arte. Caracas, Venezuela), ocurriéndosele la brillante idea de crearle al frente de la iglesia en su parte más alta unas figuras de carácter simbólicos, para tener algo que pudiera de alguna forma identificarla con lo religioso las cuales tendrían una “Cruz” en representación del amor a cristo, al prójimo y la fe de los ciudadanos Yarenses; también un “Corazón” en señal del amor a lo religioso y a nuestro pueblo y el “Ancla” representando la navegación por los mares con la llegada de los españoles trayendo el cristianismo a nuestro pueblo.

De acuerdo a la experiencia de muchos investigadores, y a la mía propia, cada autobiografía recoge un conjunto de secuencias que, brevemente, pueden resumirse en inicio, desarrollo y final, aunque, como también es sabido, no siempre la información es ofrecida en esta secuencia ordenada.

Lo importante es que para ofrecer al investigador/a los detalles de su historia, el narrador o la narradora selecciona, ordena y relaciona los eventos de su experiencia con el sistema de significados y formas de representaciones provistos por su cultura. Haciendo esto las personas buscan el sentido que para ella tiene (o ha tenido) una denominada situación Villarroel (1999) citado en (Schutz, 1964, p. 211-212)

Origen arte y cultura DDY

El arte contemporáneo de inicios del siglo XXI mantiene una relación reflexiva y crítica con el entorno inmediato. Esta cualidad no es nueva, ya que desde el siglo pasado muchos artistas tomaron conciencia de diversos conflictos de carácter social, cultural y político que aún persisten, tales como los problemas de participación, solidaridad, de género, la afluencia de culturas diferentes, la multiculturalidad, los derechos humanos, la ecología, la lluvia, y pensándolo bien la contaminación ambiental que está muy ligada al konuko, al campesino, y la siembra.

De manera que, las manifestaciones populares y tradicionales en su mayoría son producto de la resistencia y necesidades de un pueblo esclavizado por la avaricia y explotación, que eleva sus plegarias a la Pachamamma para que llueva y haya abundancia, prosperidad y mejore las cosechas del campo y sobre todo la salud de los enfermos.

En el buen sentido de la expresión popular y tradicional, Pollak-Eltz, A. (1991).Explica lo siguiente:

...Al escribir sobre el uso de las máscaras africanas y ritos Agrarios de comunicación espiritual ancestral, donde se realizan bailes con máscaras en la época del solsticio de verano, para asegurar la prosperidad de los vecinos y para tener buena cosecha. De allí que, en la colonización existía una profunda sequía y los amos de haciendas hicieron la promesa que en la celebración del Corpus Christi lo darían libre a los esclavos, no habría faena de trabajo y ningún esclavo sería perseguido, celebrarían misa y procesión a fin de solicitar al santísimo sacramento la llegada de las lluvias. Cuando de pronto comienza a llover torrencialmente y la población fuera de la iglesia inicia la celebración y baila, se oye el repique de los tambores (por ello el tambor de los Diablos de Yare es considerado símbolo de protesta y rebelión) y de las máscaras indígenas, en este día festivo, los que estaban dentro expresaron ¡Mira como bailan esos negros, están bailando cómo diablos! (p. 91)

De lo antes mencionado, nuestra cultura popular desde tiempos inmemoriales está ausente de espacios consagrados debido a la negación y falta de reconocimiento como manifestación artística por parte de las academias de las Bellas Artes.

En Venezuela, país donde el petróleo ha impuesto unas prácticas y hasta vida propia consustanciada con las necesidades capitalistas, se importaron hábitos de consumo y de vida que nos han llevado a la negociación de las tradiciones. Las marcas internacionales de pantalones, de trajes, de zapatos y carteras nos definen desde una visión dependiente que pretende liquidar la diversidad de nuestras culturas, expresiones y lenguaje, atribuyéndolo a una globalización que no es hegemonía. Pero lo que no se puede arreglar por el consenso y la enajenación que producen los medios de comunicación, se arregla con los ataques, bombardeos y golpes de estado.

En lo difuso de la identidad cultural, la escuela como ente formador y orientador, ha sido históricamente, un referente fundamental dentro del núcleo familiar y la sociedad en general, para instaurar no solo patrones de pensamiento y de conducta sino también para producirlos. Aunque la cultura popular se concibe como espectáculo en muchos planteles y espacios abiertos, y más preocupante: la cultura de masas venida del televisor, el cine, la prensa y el Internet, se entremezclan con nuestras expresiones

tradicionales, distribuyéndose los límites entre lo genuinamente tradicional y la cultura de modernidad.

Actualmente, el sistema de educación formal no responde y no comparte de ninguna manera los saberes del pueblo y la cultura tradicional, aun cuando ahora contamos con una Ley de Cultura y de Educación novedosa, que consagra la interculturalidad, sigue existiendo una resistencia en las instalaciones escolares hacia nuestras manifestaciones tradicionales. En tal sentido, aunque estamos en un momento histórico que consagra la participación protagónica y un modelo de inclusión social, sigue existiendo una visión academicista occidental, donde el saber que vale es el de la visión europea y, en los últimos tiempos, la concepción del modelo educativo estadounidense.

Por otra parte, hace falta más investigación sobre nuestros saberes populares y de nuestras manifestaciones tales como nuestros DDY, que, en su significado e importancia, aún los embates de los medios utilizan su estructura humana para proyectarse, sin tener ninguna precaución ni el más mínimo respeto a su concepción de religiosidad. Cada pueblo ha tenido su propia cultura tradicional, formada fundamentalmente por sus creencias, costumbres, con diferentes géneros culturales tales como la danza, la música, las leyendas e historias de vidas que conservan en su memoria colectiva los pueblos.

En Venezuela, esta cultura está entrelazada por el sonido del tambor y la espiritualidad de las maracas de nuestros ancestros aborígenes americanos, de Europa y África. Este mestizaje cultural está presente en todas las manifestaciones de nuestra cultura popular tradicional, proveniente de los pueblos y se sigue transformando y adaptando a nuevas realidades. De generación en generación, mantiene lo fundamental de esa cultura tradicional, aunque la recrea o la modifica a medida que surgen nuevas ideas o las condiciones del pueblo cambian.

Hoy día, son testimonios vivos de la manifestación más vieja del continente americano, y a partir de ahí inició esta investigación, para dar a conocer los DDY, a través del arte pictórico, tomando como fuente de inspiración y guía mi propia intuición y creación a partir de la observación, el poder interpretar para luego plasmar en el lienzo sin dejar escapar nada de su contexto sociocultural, al utilizar su propio escenario vivo.

Lo más significativo fue partir de los desaciertos en cuanto a composición, dimensiones, colores y expresiones que narran empíricamente, sin más conocimiento

que el que brota del sentimiento creador, el cual más allá de doblegarme, fortalecieron mi espíritu de persistencia y de investigador, mi condición de ser humano para comprender cualquier circunstancia y, convencido de ello, seguir adelante contra la adversidad.

De allí que, la investigación parte desde una metodología cualitativa, de enfoque paradigmático socioconstruccionista, donde se emplea el método biográfico narrativo, a través de la búsqueda de evidencias y nuevos hallazgos que, al ser encontrados, son interpretados por quienes nos visitan e interactúan en una atmósfera de hermandad, dando su apreciación y sustentación a la investigación desde las obras expuestas, que son el significado y símbolo de expresiones y rituales mágicos y religiosos; más todo aquello que esté relacionado con los DDY. También, la participación de actores sociales, tales como: artistas visuales, músicos, poetas y escritores que se dan cita año tras año, trayendo sus obras de arte, compartiendo con esta difusión a estudiantes de escuelas, liceos y Universidades el día del Corpus Christi.

En tanto que, Montero (2006) explica lo siguiente:

...Con la llegada a la Presidencia el poeta y escritor Rómulo Gallegos, convoca a todas las manifestaciones culturales del país para que le acompañen en su acto de proclamación, donde se cerciora que las vestimentas o trajes de los Diablos de Yare estaban muy deteriorados y por medio del Ministro de educación Arturo Uslar Prieto Figueroa, hace llegar dos metros de tela a cada promesero, y es a partir de allí, que se inicia el cambio de la vestimenta, las cuales son aceptadas por algunos y rechazadas por otros. (p. 27)

La importancia de esta investigación es que devela contenidos simbólicos y significativos provenientes de la manifestación de los DDY, a partir de su significancia, proyectándose desde la perspectiva pictórica que hace medio siglo imprimió y sigue imprimiéndose con mi pincel, para narrar y convertirlo en historia de colores y de manifestación de danza roja diabólica, con máscaras multifacéticas que al danzar ríen y se expresan en sentimientos de hermandad, de pueblo lleno de fe y esperanza, santificando sus vidas y expresiones que resguardan y conservan de generación en generación celosamente su patrimonio y memoria colectiva.

Dentro de los acontecimientos y sucesos históricos y acontecimientos más importantes en San Francisco de Yare tenemos a:

... “El Diablo Briceño en Yare”, escrito por el señor: Francisco Barreto, cronista del municipio Simón Bolívar, el cual nos relata uno de los hechos

más preocupantes para la causa independentista; suceso acaecido el 24 de septiembre de 1807, en tierras de Yare, entre Antonio Nicolás Briceño y Simón Bolívar por una disputa vecinal, al intentar este último trazar un camino entre sus haciendas “La Fundación” y “Santa Gertrudis” de los territorios de Briceño, que les eran colindantes. Después de esta disputa tan peligrosa la cual pudo haber dejado huérfana a la historia libertaria de nuestro país en Yare, apartan sus problemas personales para marchar juntos tras la Independencia de Venezuela. Uno y otro despreciarían sus respectivas fortunas y bienes personales, para marchar en pos de ver libre la Patria. (p. 11- 12)

Continuando con la escritura del cronista Barreto, dice que, Antonio Nicolás Briceño “El Diablo”, llega a los Valles del Tuy y se residencia en la jurisdicción del pueblo donde los “G de Yare” bailan todos los años el día jueves de Corpus Christi, tradición que los ha hecho famosos dentro y fuera del país, costumbre o tradición que viene desde los tiempos de la colonia; por lo que ha de suponerse que el Dr. Antonio Nicolás Briceño vio danzar a los Diablos en San Francisco de Yare.

Conclusiones a lo largo de la investigación

Esta conclusión relacionada entre el pincel creador y la historia del Corpus Christi en San Francisco de Yare, tiene su razón de ser al haber contribuido con mi experiencia al descubrimiento de una verdad real pictórica interpretada por todo un pueblo que la reconoce y la relaciona con los Diablos Danzantes de Yare. Donde los actores sociales la interpretan a través del diálogo la transmiten cada vez que llega la festividad del Corpus Christi, hecho que se ha producido durante medio siglo al irrumpir en estos espacios de la memoria colectiva que rompen paradigmas a campo abierto escenificando toda expresión de sensaciones y emociones del sincretismo, apartando un poco el arte individual para construir en colectivo una interacción social con artistas, pintores, músicos, poetas y escritores, fortaleciendo así el debate cultural y la comprensión en una realidad pictórica utilizando escenarios vivos mezclándose con la realidad del danzante al soltar toda su emoción frenética, diabólica para luego ser interpretada en dos realidades con un mismo fin, vinculada a lo inmaterial de contenido sociocultural e histórico al producir impresiones y emociones a través de la expresión popular. Por otra parte, en mis conclusiones se destacan los aspectos relevantes en relación a mi objeto de estudio por la interpretación que le dan los actores sociales a una realidad interpretada a través del lienzo transmitiendo símbolos y significados en

expresión inmaterial desde los hablan por la importancia que ha tenido el haber servido de aporte a la declaratoria de esta manifestación ya mencionada.⁴

Este trabajo plantea que se puede seguir la historia de otras vidas, pero en mi caso ha sido diferente al volver a transitar por todo aquellos caminos llenos virtudes y desaciertos que me llevaron a fortalecer mi condición de pintor como persona participante en una autobiografía-narrativa con la historia de mi vida relacionada desde mi infancia llegando a conocerme a mí mismo desde una perspectiva pictórica.

Referencias

- Acosta, S. (1984). Vida de los esclavos negros en Venezuela. Caracas, Venezuela: Vadel.
- Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2005. Editorial Arte. Caracas, Venezuela.
- De Garay, G. (1997). La entrevista de historia de vida: construcción y lecturas. En: De Garay, G. (Coord.). Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida México: Instituto Mora.
- Dilthey, W. (1988). Introducción a las Ciencias Humanas: Un Intento de Sentar las Bases para el Estudio de la Sociedad y la Historia. Detroit, MI: Prensa de la Universidad Estatal de Wayne. [Originalmente publicado en 1883]
- Domínguez, L. (1984). Diablos Danzantes de Yare. Miranda - Venezuela: Biblioteca de autores y temas mirandinos. Venezuela.
- Gómez F, y Pirela K. (2007). Muchos Diablos Cuatro Visiones: UN ESTUDIO MULTIPLE A LA CELEBRACIÓN DE CORPUS CHRISTI, DIABLOS DANZANTES DE SAN FRANCISCO DE YARE. Trabajo Especial de Grado para optar al Título de licenciado(a) en Arte, mención: Promoción Cultural UCV. Recuperado:<http://saber.ucv.ve/bitstream/123456789/1864/1/muchos%20diablos.pdf>
- Gergen, K. (1999). Método Socioconstruccionista. London: Sage.
- Heidegger, M. (1974). Hermenéutica-interpretativa. Editorial-París
- Montero, F. (2008). Diablos Danzantes de Yare. Caracas: Fondo Editorial IPASME
- Ortiz, M. (1982). Diablos Danzantes de Venezuela. Editorial: Instituto Nacional de Folklore, Caracas.
- Pollak-Eltz, A. (1991). Diablos Danzantes de Yare. Editorial-País.
- UNESCO, (2003). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, adoptada por la 31a Sesión de la Conferencia General de la UNESCO. (2003, Octubre 17). Ginebra.
- Villarroel, G. (1999) Las vidas y sus historias. Editorial Psicoprisma.

⁴ En conversación sostenida con el señor Ernesto Herrera, Presidente de los Diablos Danzantes de Yare, en relación a la declaratoria en Francia París el 6-12-2012.